

el siglo pasado. Es un edificio de grandes dimensiones, con capacidad para mil presos. Se rige por el sistema Auburn. Su director me parece un hombre de gran energía.

Cárcel de seguridad y de corrección en Gante.—Es grande, cómoda, celular, y á ella van, separadamente, dos clases de personas de ambos sexos: las arrestadas por ociosas, y las que tienen que sufrir condenas cortas.

§ 2º Reformatorios de jóvenes.—Visité uno cerca de Ostende, dividido en tres secciones separadas, y que son tres distintas escuelas de reforma. Es el segundo de su género por su plan y sus buenos resultados. Su actual director, Mr. Eugenio Poll, me recibió con suma cortesía.

La clase de jóvenes tratados aquí no es criminal propiamente hablando; pero podrían haber llegado á serlo. El día de mi visita había 522, de los cuales solo dos estaban enfermos, lo cual es el mejor elogio posible. La institución se rige por el plan de congregación. Los dormitorios son inmensos y bien atendidos. El trabajo principal es la agricultura, para cuyo objeto hay toda la tierra y medios necesarios. En invierno se trabaja en carpintería, pintura, barnicería, zapatería, cuchillería, tejidos, hilados, sastrería, &c. Las edades de admisión son de 7 á 18 años. Mr. Poll dice que todos los jóvenes confiados á su dirección se han salvado del crimen.

En el reformatorio de Wynghene hay cincuenta muchachos que han escogido la profesión de marinos. Hay un pequeño lago donde boga un buquecito en el cual

los corrigendos aprenden las maniobras náuticas. Tienen una gran colección de modelos de buques. Todo el resto de su tiempo lo emplean en labores agrícolas.

Mi siguiente visita fué al reformatorio de niñas de Berneem, dirigida por una comunidad religiosa, bajo la superintendencia general de Mr. Poll. Había 250 inscritas. La mayor dulzura y energía están combinadas ahí. Las ganancias anuales de esas jóvenes ascienden á 100,000 francos.—Si en todos los países se hubiera comprendido el problema de la reforma como en Bélgica, ya habría tenido una solución satisfactoria.

CAPITULO XXXVII.

CÁRCELES Y REFORMATARIOS DE HOLANDA.

§ 1º Prisión militar de Leiden.—No es para las faltas contra la disciplina militar, sino para los que violan las leyes criminales. Había 384 presos el día de mi visita. El arreglo de las celdas me parece excelente; la circulación del aire es fácil; las paredes, techo y pavimento, de hierro; hay agua en abundancia, y todos los presos están provistos de muebles indispensables, bastante sólidos. Hay talleres de muchas industrias; las ganancias en su mayor parte se reparten á la libertad de cada preso. Los presos están obligados á aprender cualquiera oficio. Hay empleados 3 maestros de escuela, á cuyas labores se consagran los presos dos horas diarias; entre los ramos de educación están el francés, el inglés y las ciencias matemáticas.

Sin embargo, no está muy bien bajo el punto de vista sanitario. La cárcel en general tiene algun mérito,

y aunque con inconvenientes, tiene bastantes ventajas.

§ 2º Prision celular de Amsterdam.—La visité en compañía de Mr. Ploos Von Amstel, secretario de la oficina de cárceles. Estaban celebrando el oficio divino, que cada preso oía en su celda (sistema radiado). Nada deja que desear esa cárcel en punto á orden y aseo. Tiene 200 celdas, destinadas á la expiacion de sentencias de dos meses á dos años. Hay muchas industrias. El Estado percibe 3 por 100 de las ganancias; lo demas se da parcimoniosamente á los presos, guardándoles la mayor parte para el dia de la libertad. Hay empleados dos maestros de escuela.

§ 3º Cárcel de detencion en la Haya.—Acompañado de Mr. Pols, delegado de su gobierno al Congreso de Lóndres, visité este viejo edificio que data de mas de 300 años, macizo é irregular. Los presos eran unos 150, aglomerados, descuidados, ocupados en empeorar-se, y pasando la noche en dormitorios comunes sin ninguna vigilancia. Muy pocos son los que aprenden algun oficio.

§ 4º Patrocinio.—La tarea de ayudar á los presos devueltos á la libertad está bien organizada en Holanda. La oficina central está en Amsterdam, y tiene cuarenta sucursales y muchos corresponsales aliados; el principal objeto es impedir las reincidencias; los patronos visitan frecuentemente á sus presos y toman informes acerca de ellos. Hay comités de señoras que se dedican á igual mision.

§ 5º Reformatorio de los Países Bajos.—Es uno de los mejores modelos de Europa, y está situado en Arn-

heim, cerca de Zutphen. Parece una gran casa de familia, y se compone de diez departamentos para jóvenes, de á 15 cada uno. Tiene una bonita capilla, escuela, talleres, &c., y una granja para los trabajos agrícolas. Es un paraiso en miniatura. A la cabeza de cada departamento está un monitor; el interior de cada departamento es agradable, aseado y á propósito. Hay una gran cocina general. En la huerta se cultivan tambien flores y frutas, que producen abundantes ganancias. Los jóvenes pueden escoger entre una multitud de talleres. Hay una escuela normal y otra militar. Solo se reciben niños de 9 á 14 años. Segun los registros solo 2 por 100 han cometido crímenes despues. La mayor parte se convierten en ciudadanos útiles al Estado. La instruccion que se da ahí es prudentemente escogida, científica y moral. Al salir de esa casa, guardé de ella el mas favorable recuerdo que aun conservo. Es un plantel que merece estudio especial y ser imitado en todos los países.

CAPITULO XXXVIII.

PRISIONES Y REFORMATARIOS DE FRANCIA.

Hay dos distintas administraciones de cárceles en Francia: la Prefectura de policia y el Ministerio del Interior. La primera toca al Sena; el segundo á todos los establecimientos penales de Francia; ambas jurisdicciones son absolutamente independientes. Sus jefes son personas de alto carácter y con quienes celebré una entrevista para tomar informes y obtener permiso de

visitar las cárceles. Quedé profundamente impresionado de la inteligencia y buenos sentimientos del famoso Mr. Joillant, así como de la ilustración de un jefe de oficina, Mr. Jules Lamarque. Dióseme una atenta recomendación para todos los directores de cárceles, y así pude inspeccionar todas las de París: una para varones, otra para mujeres, y dos, fuera de la capital, para detención de los vagos, y presos sentenciados á cortas condenas.

Hay ocho prisiones en la ciudad: el Gran Depósito de la Prefectura, la Conserjería, Mazas, Santa Pelagia, San Lázaro, La Salud, la Grande y la Pequeña Roquette. Hay que advertir que en Francia hay tres distinciones: los *inculpados* han sido aprehendidos *flagrante delicto*, y se trasportan á una prisión interin se les juzga; los *prevenidos* y *detenidos*; estos son presos enviados á trabajo por un juez de instrucción; los *acusados* son presos á quienes se atribuye grandes crímenes.

§ 1º El Gran Depósito de la Prefectura de policía.—Es cárcel para los aprehendidos por la policía, que aun no pasan á su jurisdicción competente. Hay capacidad, en uno de sus patios, para 2,000 personas. La entrada y salida de los presos se hace con toda regularidad, llevando el director un registro de todo lo concerniente á cada uno, su acusación, sentencia, arresto, conducta, &c. La detención legal en el Gran Depósito es de 24 horas; pero á veces es inevitable prolongarla hasta una semana ó mas. Hay, en la sección de hombres, cincuenta celdas separadas para la mejor clase de presos; lo mismo en el departamento de mujeres, que están al cuidado de señoras. Pero la mayoría, lo mas

corrompido que puede haber en la humanidad, están ahí *pêle-mêle*. Sería imposible describir aquel hormiguero, aquellas idas y venidas, aquellas cataduras y aquellas costumbres. Allí viven en la ociosidad, se reconocen, organizan de nuevo, y fraguan nuevos crímenes para el momento de la libertad. Los jóvenes aprenden de los viejos, y reciben lecciones de cuanto malo puede haber en materia de delitos, modos de eludir y burlar á la policía, casas receptoras, &c. Aunque los niños están separados de los adultos, no lo están entre sí, y esto da lugar á que las precocidades maléficas se desarrollen, lo mismo sucede con las niñas, y estos efectos me parece que aun no hay quien procure evitarlos.

§ 2º Mazas.—Esta cárcel es para los prevenidos, juzgados ya por los tribunales correccionales, ó que van á serlo. Es celular estrictamente, y es fruto de las visitas de Tocqueville y Beaumont á Pennsylvania. Hay 1,200 celdas ocupadas en su mayor parte; su aspecto exterior es en extremo sombrío; tiene seis vastas galerías, de 12½ metros de alto, 3½ de ancho y ochenta de largo; todas convergen á una redonda; hay cerca de noventa empleados que vigilan día y noche. El silencio mas absoluto reina en aquellos inmensos corredores donde hasta los carceleros hablan en voz baja, siendo por otra parte no ménos prudentes que políticos con los presos y con quienes visitan la prisión. A las siete de la mañana, todos los presos deben haber hecho ya el aseo de su habitación, y se abren todas las puertas; se distribuye el pan y el agua, se les da la sopa, y así todo se hace cronométricamente. Du-

rante el día, el preso trabaja en su celda, en alguna de las numerosas industrias introducidas ahí; al año, las ganancias ascienden á 100,000 francos; los presos de mérito suelen llegar hasta directores de obras, gozando de ciertas libertades. Mazas está perfectamente custodiada:

§ 3º La Conserjería.—Aquí están depositados los que va á juzgar el tribunal del crimen (cour d'Assises), á los que han apelado á esta corte contra los tribunales correccionales. Es prision que cuenta algunos centenares de años, y famosa en muchos puntos de la historia. Es un sombrío y aterrador edificio; ahí tropecé al pasar por una puerta, con el mismo dintel de hierro en que se golpeó María Antonieta. Es esa cárcel todo lo mas repelente que yo he visto, y los criminales están en su mayor parte aglomerados sin precaución alguna para la corrupcion de las costumbres.

§ 4º La Grande Roquette.—Depositánse aquí los presos criminales sentenciados á los baños de Tolon ó á pasar á una colonia penitenciaria. El número varía entre 400 y 500. Esta prision tiene cierta celebridad entre los criminales porque es el vestíbulo de la guillotina. De día trabajan asociados, y de noche cada cual es encerrado en su celda; hay mucho orden y buena ventilacion, y reina la mas severa disciplina. Ahí se visten, rapan y encadenan los galeotes que van á ser trasportados al baño, para lo cual, ántes de meterlos en el ferrocarril los llevan en un ómnibus celular. Cuando yo visité la Grande Roquette, acababa de ser asesinado por los comunistas el arzobispo de Paris.

§ 5º Santa Pelagia.—Casa de correccion en que se

reciben sentenciados hasta un año. Tambien van ahí, aparte, los presos políticos. Por todos hay siempre unos 500 ó 600. Es una prision vieja y mal adecuada á su objeto. Los presos comen en un patio abierto, y se lavan en una fuente. Es una cosa horrible el lenguaje usado en esta cárcel, donde se perfeccionan en el crimen hasta los ménos inclinados á él; y puede decirse que de esa casa, de donde debian salir ya convertidos, salen los mas terribles bandidos de Paris.

Sin embargo, el trabajo, la industria y los medios de ganancia están bien organizados en Santa Pelagia; hay algunas condiciones que podian modificar el carácter de los reos; pero todo se malogra con el absoluto abandono moral en que se les tiene.

§ 6º San Lázaro.—Prision exclusiva para mujeres, adonde van las que no tienen trabajo ó son condenadas á ménos de un año, las detenidas á la cárcel central, ó al cadalso. Hay ahí una casa correccional para muchachas de corta edad, que á veces son remitidas por sus padres mismos. Tambien entran ahí las prostitutas recogidas por la policia. Hay lugar para 1,150 personas.

La cárcel es vieja y tosca, llena en su interior de árboles, y regida aun por un método antiguo; ahí ví el aposento de S. Vicente de Paul, fundador de la orden de los lazaristas. Por mas que la prefectura de policia ha trabajado, el Consejo municipal no se ha decidido á réformar esa prision de modo que llene su cometido; y sin embargo, por todas partes se ven nuevos y suntuosos edificios. Mr. Maxime du Camp ha probado en lo *Roue des Deux-Mondes* todo el mal que en vez de

bien se hace ahí á las niñas. Reina ahí la mayor inmoralidad, tanto de dia como de noche. En resúmen, nada que imitar, mucho que compadecer y cambiar.

§ 7º La Salud.—Esta es la mejor prision de Paris, y una, sin duda, de las mas hermosas de Europa. Ha costado 1.000,000 de francos su construccion. Es un edificio aislado, en forma de trapecio, celular, y puede recibir 500 presos. Una parte de la cárcel está destinada á los prevenidos. Las galerías están perfectamente ventiladas y alumbradas; las ventanas de vidrieras, protegidas por barras de hierro. La capilla está en el centro; el hospital muy bien atendido. Hay magníficas chimeneas para el invierno. Todo el edificio es de piedra maciza.

Quince ó veinte industrias están establecidas, trabajando los presos, unos en silencio, en su celda, otros en reunion. Hay en la administracion miras de verdadera reforma, y todo está dispuesto de modo que en casos determinados los presos no necesiten para nada salir de su celda. Los dos sistemas de Mazas y Santa Pelagia están unidos en La Salud; pero solo en lo que pueden tener de bueno; las mesas, las camas, los aposentos, los útiles, el menaje, todo es bueno; hay capellan católico y capellan protestante, con sus respectivas capillas; tambien una pequeña sinagoga; los patios son espaciosos, y están bien tomadas las medidas higiénicas. Hay que advertir que perteneciendo los presos de La Salud á dos clases diferentes, se les da un trato adecuado conforme á la union de sistemas ahí planteada. No terminaré sin decir que me impresionaron fuertemente las buenas maneras y urbanidad del director,

que segun parece, ha tomado á pechos el cumplimiento de sus difíciles deberes.

§ 8º La Pequeña Roquette.—Casa de educacion correccional, para los jóvenes delincuentes. Son recibidos ahí niños de ménos de 16 años, arrestados, pero no sentenciados; niños tambien sentenciados; niños enviados por sus padres; y como se rigen por el sistema celular, separados de dia y de noche, en el trabajo y en el ejercicio, en el juego y en la comida, es en cierto modo insoportable para los niños; es la prision mas triste que he visto; seria bueno, como quiere Mr. Du Camp que se diese un poco mas de sol y de aire libre.

§ 9º Cárcel Central en Clermont.—Es la mayor prision para mujeres que hay en Francia, así como la mejor gobernada y de mas satisfactorios resultados. Es un magnífico edificio, antiguo castillo feudal en que nacieron los primeros Borbones. Todos sus admirables detalles me fueron mostrados por Mr. Baille, su apreciable director. La disciplina es igual á la de la penitenciaría de Albany; todo es apropiado, la construccion, el menaje de los dormitorios, el arreglo de los patios, cocinas, &c. Son recibidos ahí, los sentenciados á simple encarcelamiento, y los que deben trabajar á la fuerza; las ganancias son proporcionadas, y los presos reciben mas ó ménos segun su conducta y su industria. Se me informó que ahí habia mujeres que con su trabajo ganaban hasta 4,000 francos anuales.

En un departamento especial de *conservacion* y de *enmienda*, se recibe á los presos bajo previo exámen de su carácter, antecedentes, &c. Y es tal el cuidado que se tiene con los delincuentes incipientes, que no ha

reincidido ninguno. Visité la escuela, en que habia 100 mujeres aprendiendo lectura, escritura y aritmética. Sus progresos y dedicacion son sorprendentes. Hay una librería de 700 volúmenes escogidos; la cárcel tiene cosa de 800 habitantes; el año de 71 ganaron 229,855 francos; su conducta es notablemente buena; en resumen, ahí se ve cómo los peores criminales pueden llegar á contraer hábitos de honradez y de virtud.

§ 10º Prision de hombres en Melun.—Esta es una de las mejores y mas satisfactorias cárceles de Francia, moral y económicamente hablando. Tenia 700 inscritos el dia de mi visita; su aseo, órden, disciplina y sus trabajos me parecieron casi perfectos. Los relapsos no exceden de 20 por 100. Como en Clermont, los trabajos de reforma dan excelentes resultados.

§ 11º Cárceles departamentales en Saint-Omer.—Visité dos prisiones en Saint-Omer: la casa de detencion y la casa de justicia; la primera para sentenciados por los juzgados correccionales; la segunda para los que sentencian los del crimen. Los edificios son pésimos, bajo todos aspectos; la moral es detestable.

Los labores, en las cárceles de Francia, se ajustan por lo regular con un empresario, que tiene ciertos derechos de eleccion.

Hay otras cárceles llamadas de correccion, tan imperfectas como estas.

§ 12º Una Semi-prision.—Hay un singular establecimiento en Saint-Omer, para mujeres y niñas, bajo el cuidado especial de una Cofradía. Habia 450 inscritas, entre prostitutas, mujeres desgraciadas que aun no han caido en la prostitucion y pueden llegar á ser emplea-

das, jóvenes de costumbres peligrosas, &c. Es una filantrópica institucion, y me pareció muy útil y adecuada á su objeto, que es la reforma de esas infelices.

§ 13º Notas generales sobre las cárceles francesas.—Me parece que las prisiones inglesas y francesas tienen un *defecto* comun; se da mucho mas cuidado á lo material que á lo moral; todo á la industria, á la labor, nada á la reforma; se castiga, no se corrige. Segun sé, los relapsos aumentan en vez de disminuir, á pesar de las reformas introducidas en el régimen penitenciario. Los trabajos de preservacion y reforma no dan buenos resultados, por mas celo y buena fé que pongan de su parte los empleados. El régimen alimenticio de los presos no me pareció suficiente ni propio; los presos tienen á veces, para no sufrir el hambre, que comprar otros alimentos en la cantina. El mismo comercio de esta es una confesion paladina de que las raciones no son suficientes.

§ 14º Mettray.—La Colonia Agrícola Penitenciaria en Mettray, á cinco millas de Tours, en el fértil y risueño valle del Loire, fué el único reformatorio que tuve tiempo de visitar en Francia. Seria preciso un volumen para describir bien ese establecimiento. El dia de mi visita habia 792 inscritos. De los 4,287 niños que desde su fundacion habia recibido, 647 eran ilegítimos, 1,657 huérfanos de padre ó madre; 291 expósitos; 595 huérfanos por completo; los padres de 381 vivian en concubinato, y de los 889 restantes las familias habian dado abasto á las cárceles. Mettray está bajo el mismo sistema que Rauke Haus, cerca de Hamburgo, de la que es imitacion. La ocupacion de la agri-

cultura es la principal que se da á los reformandos; todo el afán de los empleados es presentar buenos ejemplos; los jóvenes están divididos en *familias* para hacer mas fácil su gobierno, método que parece muy ventajoso, y adecuado según las edades y las circunstancias á los habitantes del reformatorio. Mettray dió su magnífico contingente de buenos soldados en los días críticos de la invasión alemana, siendo decorados algunos con la Legión de Honor y otros con la medalla militar. Uno de ellos, de 19 años, atravesó seis veces las líneas prusianas durante el sitio de Metz.

Durante el invierno, suspéndense los trabajos agrícolas y se dedican los reformandos á multitud de industrias útiles y productivas, aprendiendo así á ganar la vida honradamente con diversas ocupaciones; se cultivan primero el corazón, las fuerzas físicas, y luego la inteligencia; pues la educación científica, religiosa, social y moral está perfectamente atendida. Para no exponerlos á la ociosidad apenas salidos del reforme, el honorabilísimo director Mr. Demetz ha combinado la entrega de sus alcánces con la facilidad de llegar á los talleres ó poseer uno en propiedad, ó dedicarse al campo en toda forma.

En fin, no tengo embarazo en decir que el reformatorio de Mettray me parece el mas perfecto, completo y bienhechor de que tengo noticia, y que merece especial y detenido estudio en todas sus partes para imitarse como un modelo de disciplina reformativa. Antes de la fundación de Mettray, la proporción de los relapsos entre los reformandos era de 75 por 100; ahora es de 9; ¿qué puede decirse de mas elocuente en su favor?

Bajo las mismas condiciones que Mettray. Mr. Demetz ha fundado una *Casa paternal*, para recibir y educar á los expulsados como discolos y ociosos de los colegios nacionales ó particulares. El aislamiento absoluto [con dos celdas, para estudiar y para dormir, y un regular ejercicio, son el sistema empleado]; de tal modo que se hace del trabajo una necesidad agradable en vez de la aversión que inspiraba ántes. Por supuesto que las paternales amonestaciones, y la severidad racional de Mr. Demetz influyen en el buen éxito. Hace 18 años, la *Casa paternal* da excelentes resultados; de los 900 jóvenes que la habitan actualmente, la mayor parte se vuelven, como sus antecesores, honrados y útiles ciudadanos.

Mr. Demetz me trató muy cordialmente, yo quedé muy agradecido y admirado, y me volví por Tours á Paris.